



Boletín informativo de la
Causa de Canonización del
**P. JOAQUIM
ROSSELLÓ I FERRÀ**
Fundador de los Misioneros
de los Sagrados Corazones

Nº 16

Agosto 2003

Con licencia eclesiástica

Dep. Legal: PM 890-1986

Una Congregación para la misión

El día 21 de abril se cumplió el 112 aniversario de la subida de P. Joaquim Rosselló i Ferrà a la ermita de Sant Honorat de Randa (Mallorca). Se empezaba a cumplir un sueño que no le abandonaba desde hacía años: una Congregación que se dedicase a predicar por los pueblos. La fundación tuvo lugar el 17 de agosto de 1890.

Por aquel entonces, la Iglesia se preocupaba más de promover devociones y celebraciones solemnes que de ayudar a los cristianos a profundizar en su fe. En realidad las urgencias de aquel entonces eran muy distintas de las de hoy en día. No obstante, algunos espíritus luminosos y audaces como el presbítero P. Joaquim, de la Congregación del Oratorio, y algunos compañeros más ya intuían que era urgente dignificar la fe del pueblo. Fe sencilla, pero fe muy enraizada.

La alternativa, como suele ocurrir siempre, surgiría de la base: un grupo de presbíteros, jesuitas unos, miembros del Oratorio de S. Felipe otros, formaron un equipo misionero que completaba la labor de la pequeña comunidad de Padres de la Misión. Que asumían la tarea de la pequeña comunidad de Padres para la Misión.

Los pueblos de Mallorca, empezaron a recibir, durante los meses de otoño, unos zarandeos periódicos que avivaban la fe de los cristianos. Unos la recobraban, otros encontraban la oportunidad para su reconciliación. Es cierto que las misiones, a veces, se escoraban hacia determinadas opciones políticas integristas; sin embargo, no parece que fuese éste el peligro de los misioneros mallorquines.

Durante estos períodos de estancia en los pueblos, y percibiendo la necesidad de muchas personas que deseaban firmemente crecer en su fe, el P. Rosselló compartía con sus compañeros, especialmente con D. Miguel Maura, la preocupación por la falta de una Congregación Misionera.

Habían de pasar algunos años hasta que el año 1890 aquel proyecto comenzó a hacerse realidad. De ahí que la obra fundacional del P. Rosselló se definiría como “una congregación para la misión”.

Aquel proyecto continua en la actualidad. Diversos estilos, métodos diversos, pero

idéntica la oferta de acompañamiento para conocer la Palabra de Dios, para descubrir que Dios es amor y que por eso mismo desea atraer a todos hacia sí para comunicarles su felicidad eterna. Idéntica oferta que sigue siendo actual y urgente.

La actualidad de esta oferta es lo que nos mueve a dar a conocer esta figura misionera que surgió en la iglesia de Mallorca pero con proyección más amplia.

El Proceso

El proceso de canonización del P. Joaquín Rosselló i Ferrà, desde el punto de vista de los trabajos previos, como son la aprobación de los escritos, la redacción de todos los estudios previos y una biografía adecuada, ya están al día.

Como es bien sabido, la práctica de la Santa Sede en estos casos, es proceder a la beatificación de un siervo o sierva de Dios cuando haya sido aprobado un milagro obrado por su intercesión. Por ejemplo, y generalmente, la curación de una enfermedad grave que una vez seguida en todo su historial, no encuentre una explicación que se pueda atribuir a los medios científicos actuales.

Son muchas las gracias especiales que se atribuyen al P. Joaquín. Siempre que nos llegue una descripción seria, informaremos en la siguiente sección: *Gracias recibidas*.

El obispo Teodor Úbeda y la congregación (1972-2003)

Nació en Ontinyent (País Valenciano), el 30 de Octubre de 1931. Antes de cumplir los 39 años fue nombrado obispo auxiliar de Eivissa (05/09/1970). Sustituyó al obispo Álvarez Lara, en calidad de Administrador Apostólico de la diócesis de Mallorca, el 17 de Febrero de 1972 y como obispo residencial el 13 de Abril de 1973.

La nota característica del obispo Teodor ha sido su espíritu dialogante, que hace honor a los criterios evangélicos de no apagar la llama que vacila y de abandonar la tendencia eclesial, que no la eclesial, de no arrancar la cizaña junto con el trigo. Su pontificado ha sido marcado significativamente por el espíritu de la "Gaudium et spes", en lo positivo y en las deficiencias como se expresa en el mismo texto conciliar. El mismo con harta clarividencia supo dar razón de este modo de hacer.

Justo llegado a Mallorca captó la importancia de hacer llegar a buen puerto la adaptación de los textos litúrgicos al catalán hablado en Mallorca, sin concesiones dialectalistas, cosa que permite una celebración digna y más asequible.

"Caritas" diocesana se transformó en una institución que ha acogido muchas iniciativas y organizaciones más capilares, que conformó más evangélicamente la Iglesia, dando prioridad a lo que es esencial al ser cristiano.

Se mantuvieron manifestaciones masivas de Iglesia. Recordemos las celebradas con ocasión de las varias beatificaciones de personas mallorquinas. Sobre todo hemos de resaltar el *Any de Lluc* de 1984. La presencia del obispo se ha multiplicado agotadoramente en visitas pastorales, confirmaciones, obligaciones sociales, etc. En dos ocasiones cada año se ha encon-

trado con todo el presbiterio: el miércoles santo en la catedral, y en Lluc, con motivo de la fiesta de Jesucristo Sumo Sacerdote. En Lluc, entorno al mes de Mayo, ha acompañado miles de enfermos y centenares de religiosos y religiosas. Durante la primavera y el otoño ha animado a miles de fieles de Mallorca entera, que peregrinan en diversas ocasiones y de una manera particular en las fiestas de "La Diada". Tal vez sea la manera más expresiva de hacer patente que la diócesis es una realidad celebrativa más que administrativa.



Los miembros de los institutos religiosos hemos gozado de una atención envidiable. Los centenarios de las fundaciones de buena parte de estas Congregaciones, han inspirado homilías y exhortaciones de carácter pastoral no solamente adecuadas, sino que hasta las ha enriquecido con un impulso carismático inolvidable.

La incoación de diversos procesos de canonización es un reconocimiento de una Iglesia que en Mallorca durante el siglo XIX produjo frutos de una vivencia evangélica extraordinarios, entre los seglares, la vida religiosa masculina y femenina y el clero.

Otra fuente de inspiración misionera la encontramos en la voluntad eclesial del obispo Teodor, que a pesar de la escasez vocacional luchó para que la Iglesia peregrina en Mallorca siguiese el impulso misionero si-

guiendo el ejemplo de los beatos Ramon Llull y Juníper Serra, i de tantos centenares de misioneros medievales, como los primeros evangelizadores y primeros obispos de las Islas Canarias, o los innumerables apóstoles modernos esparcidos a lo ancho del mundo.

Consiguió enraizar una presencia eclesial mallorquina en Burundi y Perú, con sacerdotes y laicos. Mostró su simpatía por los institutos religiosos, que hacen que Mallorca misionera sea misionera. Hasta tuvo la delicadeza de visitar algunas de estas comunidades, como lo hizo en República Dominicana, a las que ofreció grupos laicales como colaboradores en la tarea de nuestra Congregación, en Rwanda, etc.

Los misioneros de los Sagrados Corazones, en particular, le hemos de agradecer las celebraciones del LXXV aniversario de la muerte del P. Fundador, las centenarias de la Fundación de la Congregación, en Sant Honorat (1990), el acompañamiento en el centenario de la Congregación en el Santuario de Lluc (1991), en La Real (1997), la aprobación de los Estatutos de los Laicos Misioneros de los Sagrados Corazones, la presencia estimulante en el traslado de los restos mortales del P. Fundador en el mismo templo de los SS. Corazones de Palma (Mallorca), su iluminación pastoral cuando se hacía presente en los varios Capítulos Generales y Juntas Consultivas de la Congregación. Era un invitado siempre consciente de lo que significa para la Congregación un obispo.

Del mensaje que el obispo Teodor confió a la Congregación, destacaría con gratitud dos invitaciones o más exactamente dos ruegos urgentes: uno estaba inspirado en la presencia de la Congregación en las dos casas, llamémoslas fundacionales, Sant Honorat y Lluc; el obispo nos agradecía y a su vez nos animaba a vivir la plegaria, a ser acompañantes

y hasta maestros de la plegaria como el mejor servicio al Pueblo de Dios. El cuidado del Santuario de la Virgen de Lluç había configurado la característica pastoral de la Congregación como una comunidad enraizada en el pueblo, y con experiencia de plegaria popular. Es una incitación a la fidelidad carismática, que de ninguna manera pretendía resolver problemas diocesanos de carácter estructural.

El segundo ruego que resaltaría del obispo Teodor es el que nos hizo recordándonos la aportación de la Congregación en la constante renovación espiritual del Presbiterio. Conocedor como el que más de la espiritualidad del P. Joaquim Rosselló, nos invitaba a acoger i ser capaces de entablar amistad, y hasta acompañar en el proceso espiritual a los presbíteros diocesanos. No se trata de otra cosa que de actualizar el llamado del P. Fundador de ser el “competente socorro” en cada Iglesia Local, viviendo con entusiasmo la vocación ministerial recibida.

Esta memoria quiere ser un pequeño tributo a un obispo verdaderamente postconciliar, dolorosamente fiel al Concilio Vaticano II, a lo largo de 31 años. Que descanse en el regazo de los justos, y tenga un permanente recuerdo hacia esta Congregación que amó y supo animar carismáticamente.

Josep Amengual i Batle, Sup. Gral. M.SS.CC.

Oración para pedir la beatificación del P. Joaquín Rosselló i Ferrà

Dios Padre, rico en misericordia, que velas por la humanidad y no dejas piedra por mover para atraernos y comunicarnos tu felicidad, acuérdate del P. Joaquim Rosselló que, movido por tu Espíritu, siguió de cerca a Jesús.

Te pedimos que su aliento misionero nos dé calor y entusiasmo en nuestro mundo, que tanto amas.

Que su contemplación de tu amor, manifestado en el Corazón traspasado de Jesús y compartido por María su Madre, se contagie en nosotros.

Concédenos la gracia que te suplicamos (expresarla) para que la Iglesia vea un signo que confirme la santidad de su vida. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Direcciones

Vice-Postulación de los Misioneros de los SS. Corazones

C/ Virgen del Sagrario, 22, 4º. 28027 Madrid (España)

Tf. +34 91 7255913. Fax +34 91 3613815. Correo electrónico: msscc-spg@planalfa.es

[www//htp.msscc.org](http://www.msscc.org)

Si deseáis colaborar en la promoción de la Causa, podéis depositar vuestra aportación en: Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y María (Mallorca). “La Caixa”: Concepción: Ag.174. Cuenta: 2100 0174 94 0200047241.